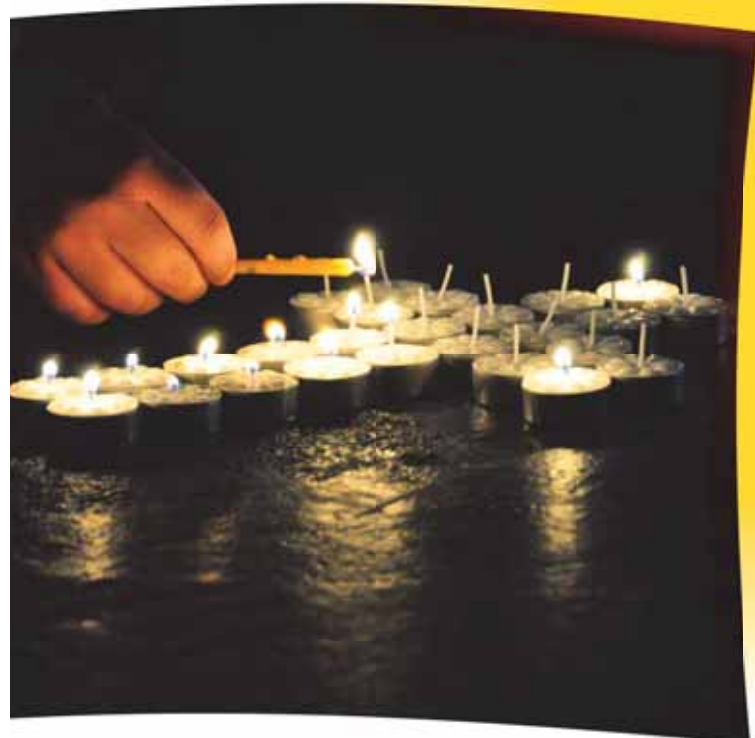


# BOLETÍN PARROQUIAL

Sta. Catalina y San Agustín

2 DOMINGO TIEMPO ORDINARIO  
19 DE ENERO DE 2020

SAN  
AGUSTÍN  
VALENCIA



**Nos mostraron  
una humanidad poco común**

Cf. Hch 28, 2

## LA COLUMNA DE LA SEMANA

San Vicente, mártir

Este miércoles celebraremos la solemnidad de San Vicente mártir, patrono de nuestra Diócesis y ciudad.

Celebrar a San Vicente es recordar, es hacer memorias, de los inicios de nuestra fe, de aquella primera comunidad cristiana que escuchó su testimonio de fe y que afianzó su fe en la fuerza de la suya.

Celebrar la solemnidad de san Vicente es recordar que la fe, nuestra fe, viene de lejos: que ha pasado por situaciones de gran dificultad, de oposición; que ha pasado por tiempo de bonanza y de aceptación. Ni uno ni otro momento han acabado con la fe en Cristo, Señor de la vida y de la historia.

Celebrar la solemnidad de san Vicente es recordar su vida y su historia, su origen y su maduración, su fortaleza en el martirio y su determinación por el anuncio del evangelio.

Y celebrar a san Vicente es recordar nuestra tarea y misión de anunciar en Evangelio en y con nuestras vidas, en las situaciones concretas en las que vivimos ¿Acaso no las conoce el mismo Dios y nos ha puesto aquí?

Celebrar la solemnidad de san Vicente es estar convencido de “estar sólo sujetos a Dios”; es no estar continuamente en la queja de la dificultad para vivir el Evangelio: es ser capaz de salir de uno mismo y de sus cosas para hablar de Dios, del proyecto de Vida que nos ofrece;

Celebrar la solemnidad de san Vicente es afianzar nuestra fe, fortalecerla en Cristo, aprender de san Vicente a ser siempre de Dios, no sólo en los buenos momentos.

Celebrar la solemnidad de san Vicente es recordar y renovar nuestra identidad, la que recibimos en la Bautismo y que da sentido a cada momento de nuestra existencia.

Celebrar la solemnidad de san Vicente es hacer fiesta porque su sangre, derramada como la de Cristo para bendecir el nombre de Dios, se convirtió en semilla de nuestra fe, de nosotros como cristianos.



## AGENDA ENERO 2020

### Lunes 20

SAN SEBASTIÁN

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario  
19:30 h. Misa.  
2015 h.

### Martes 21

BEATA JOSEFA DE STA. INÉS

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario  
19:30 h. Misa.

### Miércoles 22

SAN VICENTE MÁRTIR

10:00 h. **MISA EN LA SOLEMNIDAD DE SAN VICENTE MÁRTIR**

19:00 h. Sto. Rosario  
19:30 h. **MISA EN LA SOLEMNIDAD DE SAN VICENTE MÁRTIR**

### Jueves 23

10:00 h. Misa  
18:00 h. CATEQUESIS DE INFANCIA  
18:30 h. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO  
19:00 h. Sto. Rosario  
19:30 h. Misa.

### Viernes 24

10:00 h. Misa  
18:00 h. CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN  
19:00 h. Sto. Rosario  
19:30 h. Misa  
20:30 h. Asamblea Fe y Vida

### Sábado 25

CONVERSÓN DEL APÓSTOL SAN PABLO  
FINAL OCTAVARIO UNIDAD CRISTIANOS

10:00 h. Misa

19:00 h. Sto. Rosario  
19:30 h. Misa dominical.

### Domingo 26

DOMINGO III TIEMPO ORDINARIO

11:00 h. Misa dominical  
12:00 h. Misa dominical.  
13:00 h. Misa dominical

19:00 h. Sto. Rosario  
19:30 h. Misa dominical



## SAN VICENTE, MÁRTIR

Huesca, con una iglesia construida en el sitio de su casa natal, Zaragoza, donde estudió y desarrolló su actividad apostólica y Valencia, teatro de sus atroces tormentos y testigo de su glorioso triunfo, son las tres ciudades españolas que se disputan el honor de ser la cuna de San Vicente. El relato de su «pasión» leído en las iglesias, excitó la admiración universal. Algunos años después preguntaba Agustín en la Hipona africana: "¿Qué región, qué provincia del Imperio no celebra la gloria del Diácono Vicente? ¿Quién conocería el nombre de Daciano, si no hubiera leído la pasión del mártir?". (Sermón 276). Los papas San León Magno y San Gregorio celebraron al santo mártir en sus panegíricos, y San Isidoro de Sevilla y San Bernardo, en sus escritos.

### SUS PADRES

Su padre, cónsul y su madre Enola, natural de Huesca, lo confiaron a San Valero, obispo de Zaragoza, bajo cuya dirección hizo rápidos progresos en la virtud. A los veintidós años, el obispo, que era tartamudo, le eligió diácono y le confió el cuidado de la predicación con lo que Valero, quedó en la penumbra.

### LA PERSECUCIÓN DE DIOCLECIANO

Después se originó una nueva y sangrienta persecución, decretada por los emperadores romanos reinantes, Diocleciano y Maximiano, habían jurado exterminar la religión cristiana. En 303 se publica el primer edicto imperial: Todos los pobladores del imperio tenían que adorar al "genio" divino de Roma, impersonado en el Cesar.

Para llevar a cabo los edictos persecutorios, llega a España el prefecto Daciano, que permanece en la Península dos años, ensañándose cruelmente en la población cristiana. En Zaragoza mandó prender al obispo y al diácono Vicente, pero no quiso entregarlos al suplicio. «Si no empiezo por quebrantar sus fuerzas con abrumadores trabajos, estoy seguro de mi derrota», pensaba. Les cargó pesadas cadenas, y ordenó conducirlos a pie hasta Valencia, haciéndoles padecer hambre y sed. En el largo viaje, los soldados les afligieron con toda clase de malos tratos.

### CAMINO DE VALENCIA

Vienen a Valencia, colonia romana, por la Vía Augusta, extendida junto al Mediterráneo, para ser juzgados por

Daciano. Antes de entrar en la ciudad, los esbirros pasaron la noche en una posada, dejando a Vicente atado a una columna en el patio, columna que se conserva en la parroquia de Santa Mónica, donde es venerada por los fieles. Ya en Valencia se les encerró en prisión oscura y se les dejó sin comer durante varios días. Cuando juzgó Daciano que estaban quebrantados, los mandó llamar, y se extrañó de que estuvieran alegres, sanos y robustos. Desterró al obispo y al rebelde, que le ultrajaba en público, lo sometió al potro, para que aprendiera a obedecer a los emperadores. Le desnudaron, y le azotaron con tal saña, que las cuerdas y ruedas, rompieron los nervios del mártir; le descoyuntaron sus miembros, y desgarraron sus carnes con uñas y garfios de hierro. El mismo Daciano se arrojó sobre la víctima, y le azotó cruelmente. El cuerpo de Vicente es desgarrado con uñas metálicas. Mientras lo torturaban, el juez intimaba al mártir a abjurar. Vicente rechazaba sus propuestas: **"Te engañas, hombre cruel, si crees afligirme al destrozar mi cuerpo. Hay dentro de mí un ser libre y sereno que nadie puede violar. Tú intentas destruir un vaso de arcilla, destinado a romperse, pero en vano te esforzarás por tocar lo que está dentro, que sólo está sujeto a Dios"**.

Daciano, desconcertado y humillado ante aquella actitud, le ofrece el perdón si le entrega los libros sagrados. Pero la valentía del mártir es inexpugnable. Exasperado de nuevo el Prefecto, mandó aplicarle el supremo tormento, colocarlo sobre un lecho de hierro incandescente. A Daciano le enfurecía la serenidad de Vicente y le asombraba y, hastiado de tanta sangre, mandó devolverlo a la cárcel. Prudencio en su Peristephanon, describe el calabozo oscuro donde, sobre cascotes de cerámica y piedras puntiagudas, yace Vicente con los pies hundidos en los cepos. Pero, de pronto, la cárcel se ilumina, el suelo se cubre de flores y el ambiente de perfumes extraños. Se rompen los cepos y las cadenas. Todo es como un retazo de gloria. El prodigio conmueve la ciudad. El cruel torturador, ordena que curen las heridas del mártir valeroso. Y mientras le curan, muere Vicente. Era el mes de enero del 304. El tirano, despedido, mandó arrojar a un muladar el cadáver de Vicente para ser devorado por las alimañas. Un cuervo lo defendió de los buitres y de las fieras. En el lugar donde fue tirado, se alza hoy la parroquia de San Vicente Mártir de Valencia. Ordena

Daciano mutilar el cuerpo y arrojarlo al mar.

### TIRADO AL MAR

Medido, pues, en un odre fue arrojado al mar, atado con una rueda de molino, de donde le viene el sobrenombre de "la Roda". Las olas, más piadosas, lo devolvieron a la playa de Cullera donde lo recogió la cristiana Ionicia, lo enterró y los fieles cristianos comenzaron a venerarlo. Cuentan los relatos que preservado en el muladar y salvado de las aguas, fue enterrado en un modesto sepulcro junto a la vía Augusta, desde donde, como dice la Pasión litúrgica, fue llevado a la Iglesia Madre y puesto bajo el altar, en el "digno sepulcro" a que alude la misa mozárabe del santo.

El martirio de san Vicente fue la semilla de la Iglesia en Valencia; en lugar de temor suscitó admiración, de modo que su sepulcro fue el centro de la primera comunidad y, cuando esta se institucionalizó y creció, el mártir se convirtió en el patrono de la misma y su valedor durante los años oscuros de la dominación musulmana.



# Semana de Oración por la

## Reflexiones bíblicas y oraciones para el octavario

### Primer día. Reconciliación: Tirar la carga por la borda

*Hechos 27, 18-19. 21*

«Al día siguiente, como arreciaba el temporal, los marineros comenzaron a aligerar la carga. Y al tercer día tuvieron que arrojar al mar, con sus propias manos, el aparejo de la nave... Hacía tiempo que nadie a bordo probaba bocado; así que Pablo se puso en medio de todos y dijo: “Compañeros, deberíais haber atendido mi consejo y no haber zarpado de Creta. Así hubiéramos evitado esta desastrosa situación”».

*Salmo 85 / Lucas 18, 9-14*

#### Reflexión

Como cristianos de diferentes Iglesias y tradiciones tenemos que lamentar que a lo largo de los siglos hemos ido acumulando una carga excesiva de desconfianza mutua, de amargura y de recelo. Damos gracias a Dios por el nacimiento y el crecimiento del movimiento ecuménico en el siglo pasado. Nuestros encuentros con cristianos de otras tradiciones y nuestra oración común por la unidad nos animan a buscar el perdón mutuo, la reconciliación y la aceptación. No debemos permitir que la carga de nuestro pasado nos impida acercarnos unos a otros. ¡Es voluntad de Dios que soltemos la carga para dejar que Dios actúe!

#### Oración

Dios que perdonas, líbranos de nuestra memoria herida por el pasado, que daña la vida de nuestras Iglesias. Condúcenos a la reconciliación, para que, a través del Espíritu Santo, podamos superar el odio con amor, la ira con amabilidad y los prejuicios con confianza. Lo pedimos en el nombre de tu Hijo amado, nuestro hermano Jesús. *Amén.*

### Segundo día. Iluminación: Buscar y mostrar la luz de Cristo

*Hechos 27, 20*

«El sol y las estrellas permanecieron ocultos durante muchos días y, como la tempestad no disminuía, perdimos toda esperanza de salvarnos».

*Salmo 119, 105-110 / Marcos 4, 35-41*

#### Reflexión

Cristo es nuestra luz y nuestro guía. Sin la luz y la guía de Cristo nos desorientamos. Cuando los cristianos pierden de vista a Cristo, se vuelven miedosos y se separan unos de otros.

Por otro lado, muchas personas de buena voluntad que están fuera de la Iglesia no son capaces de ver la luz de Cristo, ya que a causa de nuestras divisiones los cristianos reflejamos la luz de Cristo con menos claridad y, a veces, incluso la ocultamos. Al buscar la luz de Cristo, nos vamos uniendo más unos a otros y reflejamos mejor esta luz, volviéndonos verdaderamente un signo de Cristo, luz del mundo.

#### Oración

Oh, Dios, tu palabra es luz para nuestros pasos y sin ti nos perdemos y nos desorientamos. Ilumínanos, para que por medio de tu palabra podamos caminar por tu senda. Que nuestras Iglesias anhelan tu presencia que guía, consuela y transforma. Danos honestidad para reconocer aquellos momentos en que hacemos difícil que otros puedan ver tu luz; y danos la gracia que necesitamos para compartir tu luz con los demás. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, que nos llama a nosotros, sus discípulos, a ser luz del mundo. *Amén.*

### Tercer día Esperanza: El mensaje de Pablo

*Hechos 27, 22.34*

«De todos modos, os recomiendo ahora que no perdáis el ánimo, porque ninguno de vosotros perecerá, aunque el buque sí se hundirá... ni un cabello de vuestra cabeza se perderá».

*Salmo 27 / Mateo 11, 28-30*



# La unidad de los cristianos

## Reflexión

Como cristianos pertenecientes a Iglesias y tradiciones que no están plenamente reconciliadas unas con otras, frecuentemente nos desanimamos por la falta de avance en nuestra caminar hacia la unidad visible. Incluso algunos han abandonado toda esperanza y ven esta unidad como un ideal inalcanzable. Otros ni siquiera ven la unidad como parte necesaria de su fe cristiana. Recemos por el don de la unidad visible con fe perseverante, paciencia constante y esperanza firme, confiando en la providencia amorosa de Dios. La unidad es la petición del Señor para la Iglesia y él nos acompaña en este viaje, por eso no dejará que nos extraviemos.

## Oración

Dios de misericordia, perdidos y desalentados nos volvemos hacia ti. Infunde en nosotros el don de la esperanza. Que nuestras Iglesias esperen y se esfuercen por la unidad por la que oró tu Hijo en la víspera de su pasión. Te lo pedimos por Jesucristo que vive y reina contigo y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

## Cuarto día

### Confianza: No temáis, creed

*Hechos 27, 23-26*

«Pues anoche se me apareció un ángel del Dios a quien pertenezco y sirvo, y me dijo: “No temas, Pablo. Has de comparecer ante el emperador, y Dios te ha concedido también la vida de tus compañeros de navegación”. Por

tanto, amigos, cobrad ánimo, pues confío en Dios, y sé que ocurrirá tal como se me ha dicho. Sin duda, iremos a parar a alguna isla».

*Salmo 56 / Lucas 12, 22-34*

## Reflexión

En medio de la tempestad el ánimo y la esperanza de Pablo contradecía el miedo y la desesperanza de sus compañeros de viaje. Nuestra vocación común a ser discípulos de Jesucristo conlleva ser signo de contradicción. En un mundo desgarrado por los miedos, somos llamados a permanecer firmes como testigos de esperanza poniendo nuestra confianza en la providencia amorosa de Dios. La experiencia cristiana nos enseña que Dios escribe recto con renglones torcidos y sabemos que, contra todo pronóstico, no nos ahogaremos ni perderemos, ya que el amor fiel de Dios permanece para siempre.

## Oración

Dios todopoderoso, nuestro sufrimiento personal nos lleva a gritar de dolor y nos estremecemos de miedo cuando experimentamos la enfermedad, la angustia o la muerte de los seres queridos. Enséñanos a confiar en ti. Que las Iglesias a las que pertenecemos sean signos de tu solicitud providente. Haznos verdaderos discípulos de tu Hijo que nos enseñó a escuchar tu palabra y a servirnos unos a otros. Te lo pedimos con confianza, en el nombre de tu Hijo y en el poder del Espíritu Santo. Amén.

## Quinto día

### Fortaleza: partir el pan para el viaje

*Hechos 27, 33-36*

«En tanto amanecía, rogó Pablo a todos que tomaran algún alimento: “Hoy hace catorce días —les dijo— que estáis en espera angustiada y en ayunas, sin haber probado bocado. Os aconsejo, pues, que comáis algo, que os vendrá bien para vuestra salud; por lo demás, ni un cabello de vuestra cabeza se perderá”. Dicho esto, Pablo tomó un pan y después de dar gracias a Dios delante de todos, lo partió y se puso a comer. Los demás se sintieron entonces más animados, y también tomaron alimento».

*Salmo 77 / Marcos 6, 30-44*

## Reflexión

La invitación de Pablo a comer es una exhortación a los que están en la barca a fortalecerse para lo que les espera. Este tomar el pan marca un cambio de actitud, ya que los que están en la barca pasan de la desesperanza al valor. De un modo parecido, la Eucaristía o la Cena del Señor nos provee de pan para el viaje y nos reorienta a la vida en Dios. Nos fortalece. El partir el pan —que está a la base de la vida y del culto de la





comunidad cristiana— nos edifica mientras nos comprometemos con el servicio cristiano. Anhelamos el día en que todos los cristianos podamos compartir en la misma mesa de la Cena del Señor y fortalecernos con un mismo pan y un mismo cáliz.

### Oración

Dios de amor, tu Hijo Jesucristo partió el pan y compartió el cáliz con sus amigos la víspera de su pasión. Que podamos crecer juntos en la comunión. Siguiendo el ejemplo de Pablo y de los primeros cristianos, fortalécenos para construir puentes de compasión, solidaridad y armonía. En el poder del Espíritu Santo, te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, que entregó su vida para que todos tengamos vida. Amén.

### Sexto día

#### Hospitalidad: Mostrar una solicitud poco común

*Hechos 28, 1-2. 7*

«Una vez a salvo, supimos que la isla se llamaba Malta. Los isleños nos trataron con una solicitud poco común; y como llovía sin parar y hacía frío, encendieron una hoguera y nos invitaron a todos a calentarnos... Cerca de aquel lugar había una finca que pertenecía a Publio, el gobernador de la isla, quien se hizo cargo de nosotros y nos hospedó durante tres días».

*Salmo 46 / Lucas 14, 12-24*

### Reflexión

Después de las dificultades y los contratiempos de la tempestad en mar abierto, la ayuda práctica ofrecida por los isleños se experimenta como una solicitud poco habitual por los naufragos que habían sido llevados por las olas hasta la orilla. Tal solicitud demuestra nuestra común humanidad. El evangelio nos enseña que cuando somos solícitos con los que pasan necesidad estamos mostrando amor al mismo Cristo (cf. *Mt 25, 40*). Más aún, cuando mostramos una solicitud amorosa hacia los débiles y los desposeídos, estamos afinando nuestros corazones con el corazón de Dios en el que los pobres tienen un lugar especial. Acoger a los de fuera, tanto si son personas de otras culturas o creencias, inmigrantes o refugiados, es a la vez amar al mismo Cristo y amar como ama Dios. Como cristianos, estamos llamados a dar un paso adelante en la fe para llegar, con el amor de Dios que todo lo abarca, también a aquellos que nos cuesta amar más.

### Oración

Dios del huérfano, de la viuda y del extranjero, inculca en nuestros corazones un sentido profundo de hospitalidad. Abre nuestros ojos y nuestros corazones cuando nos pides alimentarte, vestirte y visitarte. Que nuestras Iglesias sean activas en acabar con el hambre, la sed y el aislamiento, y en superar las barreras que impiden acoger a todas las personas. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesús, que está presente en el más pequeño de nuestros hermanos. Amén.

### Séptimo día

#### Conversión: Cambiar nuestro corazón y nuestra mente

*Hechos 28, 3-6*

«Pablo había recogido también una brazada de leña; al arrojarla a la hoguera, una víbora, huyendo de las llamas, hizo presa en su mano. Cuando los isleños vieron al reptil colgando de la mano de Pablo, se dijeron unos a otros: “Este hombre es realmente un asesino; aunque se ha librado de la tempestad, la justicia divina no permite que viva”. Pablo, sin embargo, se sacudió el reptil arrojándolo al fuego y no experimentó daño alguno. Esperaban los isleños que se hinchara o que cayera muerto de repente. Pero, después de un largo rato sin que nada le aconteciese, cambiaron de opinión y exclamaron: “¡Es un dios!”».

*Salmo 119, 137-144 / Mateo 18, 1-6*

### Reflexión

Los isleños se dieron cuenta de que se habían equivocado al juzgar a Pablo como asesino y cambiaron su forma de pensar. El hecho extraordinario de la víbora hizo posible que los isleños vieran las cosas de un modo nuevo, un modo que quizás podía prepararlos para escuchar el mensaje de Cristo a través de Pablo. En nuestra búsqueda de la unidad de los cristianos y de la reconciliación, con frecuencia se nos desafía a repensar nuestro modo de percibir las demás tradiciones y culturas. Esto exige una conversión continua a Cristo a través de la cual las Iglesias aprenden a superar su percepción del otro como una amenaza. Como consecuencia, nuestra imagen negativa de los demás desaparecerá y estrecharemos nuestros lazos de unidad.

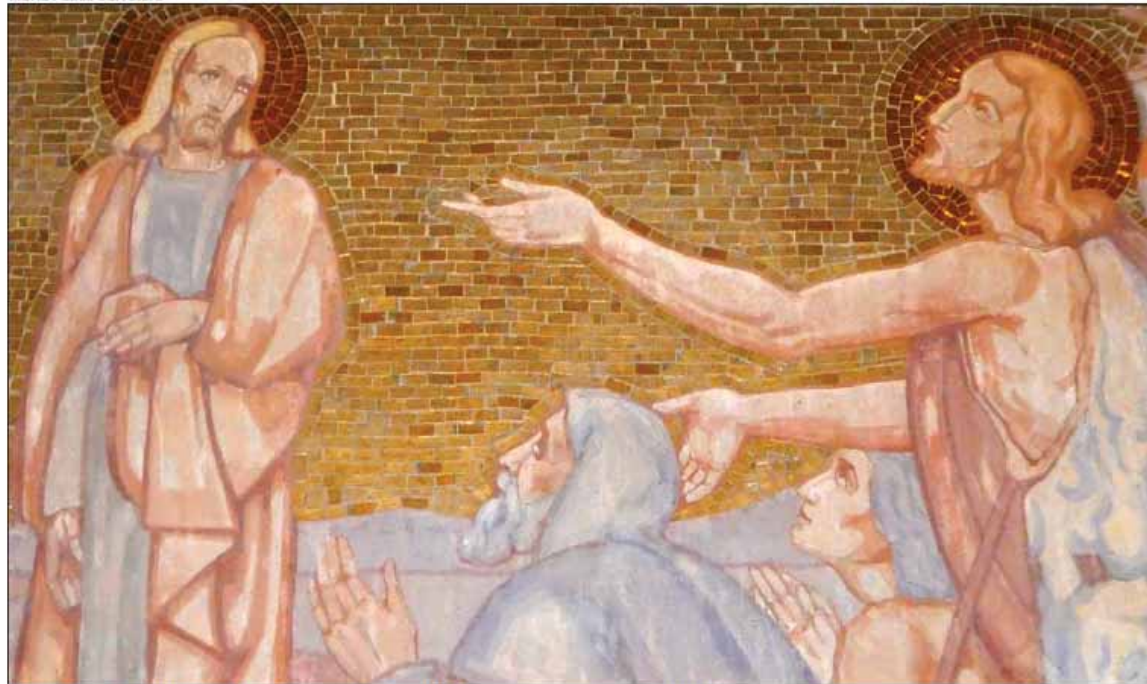
### Oración

Dios todopoderoso, nos volvemos hacia ti con un corazón arrepentido. En nuestra búsqueda sincera de tu verdad, purifícanos de nuestros prejuicios hacia los otros y lleva a las Iglesias a crecer en la comunión. Ayúdanos a abandonar nuestros miedos, para que podamos comprendernos mejor unos a otros y al extranjero que está en medio de nosotros. Te lo pedimos en el nombre del único Justo, tu Hijo amado,





María Pazos Carretero



Este es el Cordero de Dios. Mosaico en la Iglesia del Sagrado Corazón de Cholet (Francia)

del pueblo israelita de Egipto, el que con mayor fuerza se vincule con Jesucristo, definitivo salvador del pecado y de la muerte. Con todo, no sería completa la comprensión de Cristo como cordero sin aludir al concepto de siervo, presente en la primera lectura de este domingo. Aunque el profeta Isaías designa como siervo a Israel, esta idea será aplicada a Jesucristo. Este es el sentido de las expresiones «por medio de ti me glorificaré» o «te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra». Estamos ante un conjunto de locuciones que retoman las fiestas que hemos estado celebrando hace pocos días: la manifestación de la gloria de Dios, tanto al pueblo elegido como a todas las naciones, a todos «los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo», como recuerda san Pablo, defensor acérrimo de la propagación de la fe a todos los pueblos.

#### Bautizar con Espíritu Santo

El Evangelio indica un signo de reconocimiento de Jesucristo: el Espíritu que baja del cielo como una paloma y se posa sobre Él. El carácter sacrificial de la imagen del Señor como cordero y como siervo no se acaba únicamente con su inmolación en la cruz. El Cordero es destinado por el Espíritu a quitar el pecado del mundo. Precisamente, gracias a la eficacia del definitivo sacrificio pascual de Cristo en la cruz, los cristianos, de ahora en adelante, recibiremos un Bautismo que no solo tiene un valor de purificación y de penitencia, como el que realizaba el Bautista. Jesús será quien bautizará ahora con Espíritu Santo. Para nosotros eso implicará algo que sobrepasa un simple lavado de nuestras culpas; significará que somos hechos hijos adoptivos del Padre gracias a que se nos asocia a su Hijo único Jesucristo.

En este domingo, en el que escuchamos la Palabra de Dios por boca de algunos de los testigos más señalados de Cristo –Juan Bautista, Juan Evangelista, Isaías o Pablo–, se nos anima, en definitiva, a proseguir la cadena de testimonios que aseguran que Jesucristo es quien nos libera del pecado y nos incorpora a su propia vida de íntima unión con el Padre.

Daniel A. Escobar Portillo  
Delegado Episcopal de  
Liturgia de Madrid

## II Domingo del tiempo ordinario

# «Lo he visto y he dado testimonio»

Durante el tiempo de Navidad, ya concluido, las lecturas de la celebración eucarística se han tomado principalmente del cuarto evangelista. Nadie como san Juan resume con tanta claridad lo que hemos conmemorado durante las pascuas ya pasadas. La conclusión del Evangelio de este domingo vuelve a recordar la razón por la cual el discípulo amado se siente con autoridad para plasmar por escrito lo que afirma. «Yo lo he visto» es fundamental para comprender la revelación de Dios como un acontecimiento no solo real e histórico, sino también como algo de lo cual se puede dar testimonio, puesto que ha sido realizado a los ojos de todos. El carácter público de la manifestación de Dios ha influido en gran medida en el modo con el cual la Iglesia desde el primer momento desarrolló su misión. Con las naturales precauciones de los momentos de persecución, siempre se ha huido de un anuncio de Jesucristo llevado a cabo de modo

secreto, oculto o únicamente destinado a una élite o a un conjunto de privilegiados. El carácter universal de la revelación es, por lo tanto, indudable, como escucharemos este domingo.

#### El que quita el pecado del mundo

El pasaje evangélico se encuadra entre el prólogo de san Juan, escuchado varias veces durante la Navidad, y el primero de los signos-milagros

de Jesús narrados por este evangelista. Nos encontramos frente a un texto con la función de ser un puente entre el anuncio de la realidad de que el Verbo se ha hecho carne (texto que volvemos a escuchar en el versículo del Aleluya) y el comienzo de la misión pública del Señor.

Suele ser habitual representar a Juan Bautista precisamente como aquí aparece: señalando a Jesús como «el Cordero de Dios que quita

el pecado del mundo». Para comprender el significado de Jesucristo como cordero tenemos que acudir al elemento sacrificial por excelencia para los judíos. La primera escena bíblica relevante del cordero la encontramos en los orígenes, cuando Abrahán, dispuesto a sacrificar a su hijo, inmola en su lugar un carnero, anticipo del único sacrificio realmente válido en Jesucristo. Pero será el cordero pascual, asociado a la liberación

## Evangelio

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo". Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo". Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

Juan 1, 29-34



# La Liturgia de la semana

<b>Lunes, 20</b> <b>San Fabián, San Sebastián</b>	1 Sm 15, 16-23 Por haber rechazado al Señor, el Señor te rechaza hoy como rey. Sal 49 Al que sigue el buen camino le haré ver la salvación de Dios. Mc 2, 18-22 El novio está con ellos. <b>Haz una obra de caridad</b>
<b>Martes, 21</b> <b>Santa Inés, virgen y mártir</b>	1Sm 16, 1-13 Ungió Samuel a David y en aquel momento lo invadió el espíritu del Señor. Sal 88, 20-28 Encontré a David, mi siervo. Mc 2, 23-28 El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado. <b>Da testimonio de Jesucristo</b>
<b>Miércoles, 22</b> <b>SAN VICENTE MÁRTIR</b>	Eclo 51, 1-12. Me auxiliaste con tu gran misericordia. Sal 33, 2-9 El Señor me libró de todas mis ansias. Rom 8, 35-37-39. Ninguna criatura podrá apartaros del amor de Dios. Mt 10, 17-22. Os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa. <b>Reza por los cristianos perseguidos</b>
<b>Jueves, 23</b> <b>San Ildefonso</b>	1 Sm 18, 6-9; 19, 1-7 Mi padre Saúl te busca para matarte. Sal 55, 2-13 En Dios confío y no temo. Mc 3, 7-12 Los demonios gritaban: "Tú eres el Hijo de Dios". <b>Reza por los sacerdotes</b>
<b>Viernes, 24</b> <b>San Francisco de Sales</b>	1 Sm 24, 3-21 No extenderá la mano contra él porque es el ungido del Señor. Sal 56, 2-11 Misericordia, Dios mío, misericordia. Mc 3, 13-19 Llamó a los que quiso y los hizo sus compañeros. <b>Reza por el Papa y los Obispos</b>
<b>Sábado, 25</b> <b>CONVERSIÓN DEL APÓSTOL SAN PABLO</b>	Hch 22, 3-16 El Dios de nuestros padres te ha elegido... para ser testigo ante todas las generaciones. Sal 116, 1-2 Id al mundo entero y proclamad el Evangelio. Mc 16, 15-18 Id al mundo entero y proclamad el Evangelio. <b>¿Qué debo hacer, Señor?</b>
<b>Domingo, 26</b> <b>3º del TIEMPO ORDINARIO</b>	Is 8, 23b-9, 3. En Galilea de los gentiles, el pueblo vio una luz grande. Sal 26, 1.4-13-14. El Señor es mi luz y mi salvación. 1 Co 1, 10-13.17. Poneos de acuerdo y no andéis divididos. Mt 4, 12-23. Se estableció en Cafarnaúm. Así se cumplió lo que había dicho Isaías. <b>Haz oración por tu familia y por la parroquia</b>



## El bautismo es el pilar para construir diálogo ecuménico, afirma el Papa Francisco

El Papa Francisco destacó el bautismo como el pilar sobre el que construir el diálogo ecuménico y el camino hacia la unidad de los cristianos, pues "como mensajeros de la humanidad, como destinatarios de la bondad de Dios encarnado, estamos juntos en camino en la comunidad de todos los bautizados".

El Pontífice recibió este viernes 17 de enero en el Palacio Apostólico del Vaticano a una delegación de la Iglesia luterana de Finlandia, presentes en Roma con motivo de la peregrinación ecuménica anual para celebrar la fiesta de San Enrique, patrón de Finlandia.

En su discurso, Francisco insistió en que "los cristianos son aquellos que pueden dar gracias por su bautismo. Esta gratitud une y ensancha nuestros corazones, los abre a nuestro prójimo, que no es un adversario sino nuestro querido hermano, nuestra querida hermana".

Advirtió que "la comunidad de todos los bautizados no es un mero 'estar los unos al lado de los otros', y ciertamente no es un 'estar los unos contra los otros', sino que quiere convertirse cada vez más profundamente en un 'estar juntos'".

Por otro lado, destacó la hospitalidad como un camino para el ecumenismo, pues "también forma parte del testimonio común de la fe en la vida cotidiana. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que comienza mañana, nos muestra esta virtud ecuménica y sobre todo nos la recomienda".

Recordó la frase del libro de los Hechos de los Apóstoles que destaca la hospitalidad con que los habitantes de la isla de Malta acogieron al apóstol y cientos de compañeros suyos después de un naufragio en el Mediterráneo: "Nos trataron con una humanidad poco común".

"Como cristianos bautizados, creemos que Cristo quiere encontrarnos precisamente en aquellas personas que han naufragado en la vida, ya sea literalmente como en sentido figurado", afirmó el Papa Francisco.

Señaló que "el que brinda hospitalidad no se hace más pobre, sino más rico. Quien da, recibe a su vez. Efectivamente, la humanidad que mostramos a los demás nos hace misteriosamente partícipes de la bondad de Dios que se hizo hombre".

El Papa Francisco finalizó su discurso mostrando su deseo de que "el ecumenismo espiritual y el diálogo ecuménico sirvan para profundizar este 'estar juntos'. Que este 'estar juntos' siga creciendo, desarrollándose y dando frutos en Finlandia".

## PARROQUIA SANTA CATALINA Y SAN AGUSTÍN



### Celebración de la Eucaristía

Lunes a sábado	10:00h, 19:30h
Domingos	11:00h., 12:00h., 13:00h., 19:30h.

Jueves 18:30h. Exposición del Santísimo, Adoración Eucarística  
Confesiones durante la apertura del Templo



### Apertura del Templo Parroquial

Lunes a viernes	09:00h -12:00h (con rezo del Ángelus) 18:00h - 20:00h
Sábado	09:00h -12:00h (con rezo del Ángelus) 18:30h - 20:30h
Domingo	10:00h -14:00h 18:30h - 20:30h



### Despacho Parroquial

Martes y miércoles	11:30h -12:30h
Jueves	18:30h -19:30h